

► DECISIÓN HISTÓRICA EN EEUU



La presidenta de la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi, recibe la felicitación de varios congresistas tras la aprobación de la reforma sanitaria. / YURI GRIPAS (REUTERS)

La Cámara Baja da 'luz verde' a la reforma sanitaria ideada por Obama

El presidente norteamericano insta al Senado a seguir el camino abierto por el Congreso para lograr un sistema de salud que dé cobertura a casi la totalidad de los estadounidenses

• El proyecto, aprobado en una votación muy ajustada con el voto en contra de 39 demócratas, sacaría del 'limbo médico' a 36 millones de ciudadanos que carecen de seguro.

EFE / WASHINGTON

Barack Obama ha logrado su mayor victoria desde que llegó hace más de un año a la Casa Blanca gracias a la Cámara de Representantes de Estados Unidos, que aprobó ayer por primera vez en la historia del país un proyecto de ley que pretende establecer un sistema de salud casi universal.

Pese a la amplia mayoría de los demócratas en esa Cámara, el resultado fue muy ajustado, ya que el proyecto recibió 220 apoyos, tan solo dos más de los necesarios. Votaron en contra 176 republicanos -solo uno lo refrendó-, así como 39 compañeros de partido del presidente de orientación moderada, la mayoría de distritos conservadores del sur de la nación.

«El proyecto está aprobado», afirmó con una gran sonrisa la presidenta de la Cámara Baja, Nancy Pelosi, tras anunciar el resultado, entre los aplausos y los gritos de júbilo de los demócratas.

Para Obama, el resultado es un

triumfo muy importante, pues se ha marcado como una de las prioridades de su Presidencia la reforma del sistema de salud con la que soñaron sus predecesores demócratas en el cargo, pero nunca lograron.

La propuesta, de casi 2.000 páginas, prevé extender la cobertura a 36 millones de estadounidenses sin seguro de salud, de los más de 46 millones que carecían de él en 2008, según los últimos datos de la Oficina del Censo. Eso significa que si el proyecto llega a convertirse en ley el 96 por ciento de los norteamericanos tendrá cuidado médico asegurado, una cifra no alcanzada nunca.

Los ciudadanos estarían obligados a pagar las mensualidades a

aseguradoras o a un plan público, con la ayuda de subsidios, so pena de multas. El plan prohíbe además a las firmas privadas negarse a extender una nueva póliza a personas que sufren alguna enfermedad, algo que hacen actualmente y que es un desastre para muchos estadounidenses que contraen una dolencia grave cuando están sin seguro.

El sistema conlleva un coste de 1,1 billones de dólares durante 10 años, pero los demócratas mantienen que ese gasto será totalmente compensado con una subida de impuestos a los ricos, la reducción de algunas exenciones fiscales para grandes empresas y una tasa sobre los aparatos médicos.

El respaldo de España

La ministra de Sanidad y Política Social, Trinidad Jiménez, aseguró ayer que la aprobación de la reforma sanitaria estadounidense traerá consigo una mejora de la salud de su población y refleja «el liderazgo, la fuerza y la convicción» del presidente Barack Obama.

En declaraciones a la prensa tras participar en la carrera ciclista *Madrid Bike Tour* contra la droga, Jiménez consideró que esta iniciativa «tan esperada y deseada por los ciudadanos norteamericanos va a suponer un paso adelante en la consolidación de un sistema público que realmente traerá nuevas consecuencias para la salud de la población con carácter general».

En opinión de la titular de Sanidad y Política Social, la aprobación de la reforma pone de manifiesto «el liderazgo del presidente Obama; gracias a su fuerza y convicción ha conseguido superar ese primer escollo que es muy importante».

La pelota pasa ahora al Senado, que tendrá que aprobar su propia versión de la reforma. Posteriormente, ambos textos deberán ser armonizados y las dos cámaras tendrán que pronunciarse sobre ese documento final.

Ante esta disyuntiva, Obama urgió a seguir el camino «histórico» abierto por el Congreso y aprobar una reforma del sistema sanitario que mejorará la vida de millones de personas.

La Cámara de Representantes se ha convertido en el primer cuerpo legislativo de Estados Unidos que aprueba la extensión de la cobertura de salud de forma casi universal en el país. No obstante, lo ajustado del resultado es una señal de las dificultades que la propuesta afronta en el Senado, que es en general más conservador.

Allí dos comités han aprobado versiones diferentes del proyecto, que tendrán que ser armonizadas en un texto único.

«Nos damos cuenta de que existe una gran voluntad de cambio y estamos animados al encontrarnos más cerca que nunca de la reforma de un sistema de seguro de salud que no funciona», manifestó el líder de los demócratas, Harry Reid. Su desafío será lograr los 60 votos necesarios para impedir que los republicanos bloqueen la votación en el pleno.

CLAVES DEL PROYECTO

COBERTURA

- Ampliará el seguro de salud a 36 millones de estadounidenses que carecen de él. Las personas sin cobertura sanitaria eran 46,3 millones en 2008.
- Crea un plan de seguro público, que competirá con los privados. Según el Congreso, seis millones de ciudadanos se decantarán por esa opción.
- Prohíbe a las aseguradoras privadas negarse a extender una póliza a quienes sufren una enfermedad, ni cobrar más a personas de acuerdo a su historial médico.
- Permite que los menores de 27 años retengan la cobertura del seguro de salud de sus padres.
- Amplía el programa *Medicaid*, destinado a los pobres. Se estima que 15 millones de personas adicionales podrán sumarse a él, una cifra incluida en los 36 millones que recibirán cobertura.
- Da subsidios a los ciudadanos para el pago del seguro.

DERECHOS Y DEBERES

- Obliga a los norteamericanos a contratar un seguro de salud. Los que no lo hagan tendrán que pagar un impuesto del 2,5 por ciento de sus ingresos.
- La mayoría de las empresas tendrá que dar cobertura de salud a sus empleados y pagar al menos un 72 por ciento de su costo para los trabajadores solos y un 65 para los que tienen familia.
- Las pequeñas compañías están exentas de esa obligación, aunque recibirán deducciones fiscales para pagar la póliza a sus empleados, si así lo hacen.

- Las firmas con gastos de personal mayores que medio millón de dólares al año que no proporcionen cobertura de salud a sus trabajadores se enfrentarán a sanciones de entre el 2 y el 8 por ciento de los salarios.

COSTE

- La expansión de los programas del Gobierno prevista en el proyecto costará más de un billón de dólares durante 10 años. No obstante, si se cuenta lo que se recaudará en multas, su valor total será de 894.000 millones.

FINANCIACIÓN

- Aplica un impuesto del 5,4 por ciento a las personas que ganan más de 500.000 dólares al año sobre sus ingresos que sobrepasan esa cantidad.
- Pone una tasa del 2,5 por ciento a la venta de aparatos médicos.
- Limita las desgravaciones que benefician a multinacionales, así como una deducción fiscal de 25.000 millones que disfrutaban las firmas papeleras.